

Universidad ORT

analizó la formación de los ingenieros en software en la región

Gerardo Maturro y Martín Solari,
docentes de ORT Uruguay.

Estudio de docente de la Universidad ORT Uruguay analizó si la formación de los ingenieros en software en la región está de acuerdo a las necesidades del mercado.

“Seleccionamos Ingeniero de Software para Backend”, solicita un anuncio publicado en un portal laboral que, además de los tradicionales requisitos (conocimientos de cierto lenguaje de programación y de administración de bases de datos), detalla que los futuros empleadores valorarán en el ingeniero “que sea promotor de buen clima, que tenga habilidad para comunicar e interactuar empáticamente con clientes”.

En línea con este anuncio, cada vez más las empresas que buscan profesionales de software explicitan en sus llamados su interés por las “habilidades blandas”, aquellas destrezas que le permiten a un profesional desempeñarse socialmente y tener buen relacionamiento, tanto con sus compañeros como con sus clientes.

No obstante, mientras el mercado solicita este perfil, más de la mitad de las carreras en disciplinas informáticas de universidades de América Latina carecen de asignaturas que den herramientas para que sus estudiantes desarrollen habilidades blandas. El dato surge de un estudio realizado por Gerardo Maturro y Martín Solari, profesores investigadores del Departamento de Ingeniería de Software de la Universidad ORT Uruguay, titulado “Habilidades blandas en ingeniería de software en educación superior: un estudio inicial de su estado en América Latina”.

El trabajo buscó analizar cuán presentes están las habilidades blandas en los planes curriculares de las carreras vinculadas al software en universidades de América Latina. Para ello encuestaron a directores, coordinadores o responsables académicos de 115 carreras de grado universitario en Ingeniería o Licenciatura de Software, Informá-

tica, Computación, Sistemas o Sistemas de Información de 85 universidades de 15 países de América Latina.

“La cultura académica-industrial obliga a enfatizar cada vez más en las habilidades blandas. Se trabaja sobre los problemas más humanos con los clientes. No solo de manejo de la información sino el manejo interpersonal”, señaló Solari.

“Además de realizar el trabajo técnico, también necesitan habilidades y destrezas relacionadas con la interacción y comunicación con compañeros y personal externo, administrar el tiempo, negociar con los clientes, escribir informes, presentar avances de proyectos, resolver problemas, tomar decisiones”, destacó Maturro.

Sin embargo, a través de su relevamiento, los investigadores encontraron que en 54% de las carreras incluidas en la encuesta no existen asignaturas específicas para la enseñanza de habilidades blandas. En tanto, al consultar específicamente sobre la relevancia de estas destrezas 58% reconoció que es “importante” o “muy importante” la incorporación de estas asignaturas en carreras vinculadas al software.

Maturro explicó que el requerimiento de habilidades blandas en profesiones vinculadas al software “se incrementó en los últimos años debido, entre otros aspectos, al cambio hacia metodologías ágiles de desarrollo de software que implican mayor interacción entre miembros de los equipos de proyectos y con los usuarios, y a la demanda de las empresas para que los nuevos graduados tengan estas habilidades más desarrolladas”.

La Asociación Iberoamericana de Instituciones de Enseñanza de la Ingeniería (de la que la Universidad ORT Uruguay forma parte) incorporó este tipo de habilidades en lo que denomina Perfil del Ingeniero Iberoamericano.